Problemáticas sociales complejas y políticas públicas

Alfredo Juan Manuel Carballeda

Abstract

With the dissolution of traditional communities and fragmentation of governmental institutions, social work faces more complex challenges and, therefore, needs to reflect on its basic presuppositions. In this sense, social intervention becomes a way to fix what has been broken and to recover coherence in the lives of the subjects it works with. This article presents the concepts and practices that are needed for these tasks and emphasizes the close link between social intervention and public policies.

Introducción

Este artículo aborda los problemas de la "intervención en lo social" desde diferentes aspectos. Por un lado se encuentra la complejidad de los nuevos escenarios donde dicha intervención se aplica y, por otra parte, los obstáculos que surgen a partir de las diferentes crisis de los mandatos institucionales. A su vez, el artículo hace énfasis en la necesaria mirada transversal a las dificultades emergentes de la cuestión social que denominamos "problemáticas sociales complejas". Esta serie de temas dialoga en forma intensa con las políticas públicas y marca de alguna forma nuevas direcciones a la relación Estado – Sociedad, lo cual lleva a inquirir desde diferentes aspectos el sentido de la "intervención en lo social" como saber experto y sistematizado.

Este artículo forma parte de una serie de trabajos de investigación y docencia que vengo desarrollando desde diferentes ámbitos académicos, tales como la materia "La intervención en lo social" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y

diferentes proyectos de investigación acreditados y finalizados desde la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata,[1] ambas en Argentina.

Una mirada al escenario de la intervención

Los acontecimientos vividos en los últimos treinta años en prácticamente todo el mundo han transformado de manera relevante los espacios donde actúa la "intervención en lo social". Desde las dificultades de sostenimiento de los lazos sociales, o el "enfriamiento" de éstos, y la problemática de la fragmentación han emergido nuevas formas de expresión de la cuestión social dentro de escenarios singulares - pero con ciertos comunes denominadores - que muestran formas de expresión que llaman la atención a las políticas públicas, a las instituciones típicas de intervención social y a la intervención misma. En este aspecto una vía de entrada posible al tema es desde el análisis y conceptualización contextual de las situaciones que se presentan como interrogantes o interpelaciones a la intervención.

A partir de diferentes desarrollos es posible ponderar a estas cuestiones como "problemáticas sociales complejas".[2] Estas surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas en un escenario de incertidumbre,[3] desigualdad y posibilidades concretas de desafiliación. Las "problemáticas sociales complejas" irrumpen en un mundo en el cual el mercado aparece como gran disciplinador y en el que el orden simbólico y real de la vida cotidiana se presenta como efímero y sin sentido, en un contexto donde emergen una serie de derechos subjetivos difíciles de realizar, en un marco de crisis del imperativo categórico kantiano. A su vez, la idea de futuro como incertidumbre, la incidencia de nuevas formas de la pobreza, la pérdida de espacios de socialización y las nuevas formas de los

---

[1] Los proyectos de investigación son: "Modelos de intervención del trabajo social" (1997-1999), "La intervención del trabajo social y las problemáticas emergentes en el sector salud" (1999- 2001), "Modelos de gestión de las políticas de salud y acción social en municipios de la Provincia de Buenos Aires" (2001-2005) y "Políticas sociales y municipalidades: su relación con las pequeñas localidades de la Provincia de Buenos Aires" (en ejecución).

[2] Carballeda, Alfredo J. "Políticas de reinserción y la integración de la sociedad. Una mirada desde las políticas sociales", en: *Margen*, Nº 39, 2005. www.margen.org

[3] En este aspecto es conveniente revisar el concepto de "anomia" en los trabajos de Robert Merton para adaptarlos a las circunstancias actuales.

movimientos migratorios - más ligados a la desesperación que a la inserción -, muestran un mundo sumamente complejo que demanda a la intervención social nuevas miradas y propuestas.

Intervención: lazo social e institución

De este modo, las relaciones sociales, en tanto construcción de procesos de identificación y subjetivación, se dificultan a partir de distintas formas de una crisis de pertenencia e identidad, ligada a la caída de las formas típicas de socialización. Desde esta situación es posible pensar que gran parte de la población se encuentra no "al margen", sino excluida de la sociedad, es decir, sencillamente no formando parte de ésta. Ante esa perspectiva, las prácticas típicas de reinserción se oscurecen dado que la demanda hacia la intervención puede provenir de sujetos que nunca estuvieron insertados en la sociedad. De allí que la intervención deba dialogar con la inscripción o reinscripción de esos otros que quedaron fuera, los que padecen subjetivamente la posibilidad de estarlo o los que sencillamente nunca estuvieron.

Las "problemáticas sociales complejas",[4] expresan de diferentes formas esas cuestiones que, en definitiva, atraviesan todo el escenario de la intervención, generando nuevos guiones, papeles y tramas, donde lo que sobresale es lo novedoso del padecimiento, especialmente desde su heterogeneidad. Por ejemplo, ante la pérdida de la jornada de trabajo, el tiempo social organizado desde esa esfera durante gran parte de todo el siglo pasado marca una variación donde el tiempo "cíclico" pasa a ser "lineal", alterándose los elementos constitutivos de lo habitual en la vida cotidiana.[5] El lazo social sufre el impacto de la crisis, pero genera a pesar de todo nuevas formas de asociación que es necesario conocer en profundidad, con esquemas novedosos y fuertemente fragmentarios. La "ausencia" del lazo social y su crisis forman parte de los padecimientos de este nuevo siglo, presentándose estas cuestiones en general dentro de los espacios típicos de intervención.

---

[4] Ver "Plan Provincial de Intervención en Problemáticas Sociales Complejas". Provincia de Río Negro. Argentina. 2005. Mimeo.

[5] Carballeda , Alfredo Juan Manuel, "Salud Mental y Cuestión Social. Una mirada desde la Intervención". Ponencia en Jornadas Nacionales de Salud Mental. Mendoza, 2005.

La expresión institucional de estos fenómenos se manifiesta en una serie de inconvenientes que ponen en discusión los aspectos fundacionales de las instituciones típicas de intervención social. De este modo, la escuela, el hospital, la acción social, al constituirse en relación de temas y problemas concretos presentan como una de sus características fundacionales la especificidad. Sin embargo, la complejidad de la cuestión social actual da cuenta de una serie de problemáticas y temas que se hacen inmediatamente transversales y sobrepasan la especificidad de cada institución, desde su comprensión y explicación hasta el sentido de la intervención. En otras palabras, las "problemáticas sociales complejas" también se caracterizan por su movilidad y permanente metamorfosis. Así, de una internación en un hospital pueden surgir interrogantes, inconvenientes y urgencias que trascienden la esfera institucional del campo de la salud. Lo mismo ocurre con la escuela, donde el espectro de la intervención va desde la educación, pasando por la violencia urbana y doméstica, hasta las adicciones o la alimentación. Estas cuestiones muestran la necesidad de pensar la intervención en escenarios complejos, atravesados por múltiples lógicas y con la preeminencia de una u otra desde planos muchas veces azarosos.

Otra vía de entrada a este tema es el concepto de "pérdida de solidaridad sistémica"[6] entre las instituciones, el cual remite a aspectos fundacionales de las mismas. En otras palabras, desde la construcción de las instituciones típicas de intervención existía una relación solidaria entre ellas. Así, el sujeto que una institución "construía" o "producía" era articulado y aceptado por otras. En la actualidad esta relación se presenta a la inversa, donde el sujeto que proviene de una institución posiblemente sea rechazado por otra. Es más, en una institución se pierde muchas veces la solidaridad sistémica dentro de ella misma. Las dificultades del Estado en las últimas décadas se observan también en este aspecto, dado que éste era la garantía de la construcción y puesta en acción de esa expresión de la relación interinstitucional e intra-institucional. De este modo se altera el concepto de institución, si ésta es entendida como: "(...) una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario (...) la sociedad vive sus relaciones con sus instituciones a la manera de lo imaginario, dicho de otra forma, no reconoce en el imaginario de sus instituciones su propio producto" (Castoriadis, 1983: 227-228). Las

[6] Ver: Lewkowicz, Ignacio, *Pensar sin Estado*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004.

instituciones modernas son en definitiva una forma de expresión de la sociedad, pero siempre formando parte de una maquinaria donde se articulan mecánicamente con otras instituciones, coordinadas, reguladas sistematizadas y organizadas por el Estado. “Cada institución se considera como productora exhaustiva de los sujetos que necesita en la situación que los necesita” (Lewkowicz, 2004: 44).

Ocurre en la actualidad que esa forma de relación no se presenta, incluso la solidaridad puede ser transformada en hostilidad. Los sujetos que produjo una institución no son “necesitados” por la otra, no hay un encadenamiento y necesidad de una institución con respecto a la otra. La fragmentación también se entromete en las relaciones interinstitucionales y en la institución misma.

Allí, en el terreno de la intervención, es donde algunos postulados básicos de la modernidad comienzan a mostrar algunas dificultades, tanto desde su dimensión interior como en su expresión hacia fuera. Pareciera que cada institución construye su propia esfera y lógica, en algunos casos con una fuerte desarticulación con las otras instituciones o con la sociedad misma. Así, esta no produce sujetos para otra institución, ni acepta “tomar” los sujetos que otra construye.

Intervención como dispositivo

De esta forma la intervención en lo social se presenta como un instrumento de transformación, no sólo de las circunstancias donde concretamente actúa, sino también como un dispositivo de integración y facilitación del diálogo entre diferentes lógicas que surgen de distinta forma, tanto en los problemas sociales como en las instituciones mismas. De allí que la intervención en tanto dispositivo, entendiéndolo desde la perspectiva de Michel Foucault, sería una trama de relaciones que se pueden establecer entre componentes diversos. De este modo, la intervención da cuenta de una importante capacidad para articular y generar diálogos entre diferentes instancias, lógicas y actores institucionales, teniendo en cuenta, además, que el carácter normativo de las lógicas de las instituciones se encuentra en crisis dado que la superposición de problemas las hace heterogéneas y muchas veces incomprensibles. Por ejemplo, a partir de la aplicación de la lógica judicial en una

institución sanitaria se genera el embate de diferentes formas de comprender y explicar un problema. Como efecto de la fragmentación social, el escenario institucional también se retrae y fragmenta. Estos fenómenos generan circunstancias imprevistas para las instituciones, difíciles de comprender y explicar, dado que no concuerdan con sus mandatos fundacionales.[7]

La crisis de lo normativo, a nivel institucional, interpela desde su dificultad o imposibilidad de aplicación. Entender las relaciones intra-institucionales e interinstitucionales desde el concepto de dispositivo puede ser útil en la medida que este permite una mirada más amplia y la posibilidad de formas de acción desde diferentes nociones, recuperando el concepto de trama de relaciones. Las diversas expresiones de la crisis impactan en circunstancias y cuestiones institucionales que se hace necesario abordar. La idea de "tiempo" hoy se presenta como heterogéneo, tanto desde la perspectiva del sujeto de la práctica sobre el que se interviene como en los diferentes espacios institucionales e interinstitucionales. La noción de tiempo no es la misma para el sector educación que para el sector salud, de ahí que las expresiones conflictivas, los reclamos y la dificultad de relación e interacción sistémica tal vez tengan que ver con la pérdida de una instancia que las aglutinaba y que marcaba desde un lugar de autoridad y legitimidad el sentido de éste. Esa instancia era el Estado Nación.

Desde la intervención se hace necesario repensar diferentes perspectivas instrumentales, las cuales es posible que se construyan en el diálogo de distintos campos de saber con una perspectiva orientada hacia ella, pero básicamente tomando en cuenta su "sentido". Es frecuente observar disímiles formas de expresión de la intervención en lo social donde los desarrollos de ésta culminan en metas u objetivos limitados. La intervención, si bien puede pensarse en relación a metas, propósitos, etc., debe definirse en relación a sus fines últimos. Allí la historia marca algunas cuestiones que pueden ser interesantes. El surgimiento de las ciencias sociales tal como las conocemos en la actualidad, hacia fines del siglo XIX, va acompañado de la aparición del trabajo social, disciplina que surge con el mandato de intervenir desde el conocimiento en lo social.[8] En otras palabras, se intentaba conocer

---

[7] Carballeda, Alfredo J. "Políticas de reinserción y la integración de la sociedad. Una mirada desde las políticas sociales", en: *Margen*, Nº 39, 2005. www.margen.org

[8] Carballeda, Alfredo, "Prólogo", en: Travi, Bibiana, *La dimensión técnico instrumental en trabajo social*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 2006.

sistemáticamente la sociedad para intervenir sobre ella. En ese período sobresalía la preocupación por la integración de la sociedad, por la amalgama de ésta, estando ya agotado el modelo económico de la segunda revolución industrial y el liberalismo. Con el siglo XX surgen Estados que se caracterizan por su centralidad en relación con la sociedad. Desde allí se construyen dispositivos institucionales de intervención, los cuales comienzan a entrar en crisis a partir del desmoronamiento del Estado de Bienestar. El origen de las intervenciones modernas en lo social puede ubicarse en ese contexto, en el cual algunos paradigmas fundacionales ligados a los pensamientos hegemónicos de esa época, como el positivismo y el liberalismo económico, siguen aún presentes, dialogando con otras formas de entender lo social, tal vez más ligadas al lazo social, a una perspectiva de comunidad.

La intervención no puede desprenderse de la sociedad a la que pertenece, de allí que en la misma se entrecrucen diferentes miradas y discursos que, en este contexto de complejidad, es conveniente analizar. En este aspecto, desde las miradas epistemológicas más sencillas interpelan a la intervención en sí misma. En otras palabras, muchas veces la intervención es pensada y puesta en acción desde una perspectiva cercana a la relación causa-efecto que vincula a esta actividad más con las ciencias naturales que con las sociales. De esta forma se construyen determinismos subjetivos que atraviesan a todos los actores del escenario de la intervención. De allí se produce una visión, si se quiere "fatalista", que anuncia el resultado o el fracaso del programa, política o plan que se está gestando. Pensar la intervención desde condicionantes y no desde determinantes nos lleva al terreno de lo probabilístico, donde la singularidad y la subjetividad suben ahora a la escena con papeles relevantes. La intervención en lo social es una acción básicamente inter-subjetiva y fuertemente discursiva. De allí que la palabra, la mirada y el escuchar al otro sigan siendo sus elementos mas sobresalientes.

Desde una perspectiva académica cabe preguntarse el "lugar" de la intervención social como *episteme*, tanto en su construcción como conocimiento *a priori* como *a posteriori*. La intervención en lo social básicamente se vincula con el conocimiento *a posteriori*, su saber proviene de la práctica cotidiana, la intervención se funda en el hacer y es desde allí de donde debe abrevar el conocimiento y especialmente las preguntas a otras disciplinas. De este modo surgen algunas cuestiones relacionadas con el acceso a la subjetividad, a pensar las representaciones sociales del problema que se quiere abordar, y cómo esas

representaciones atraviesan el momento de la intervención. Tal vez una mirada a las modalidades de registro dé cuenta del trato a esa singularidad, o si ésta está siendo ocultada detrás de casilleros que sólo buscan construir cuestiones a mensurar, a cuantificar. Una vía de acceso posible es el uso de la noción de "trayectoria" como forma de ubicar diferentes accidentes topológicos en la historia de ese sujeto, entendido éste como sujeto histórico social. En este aspecto, la memoria, como instrumento de intervención, confiere un carácter singular a ese otro en el diálogo con el propio relato colectivo que lo rodea.

A partir de los acontecimientos ya mencionados y las nuevas expresiones de la cuestión social enunciadas como "problemáticas sociales complejas", la intervención en los escenarios actuales se puede orientar hacia la reparación, hacia la recuperación de capacidades y habilidades que fueron posiblemente obturadas por las circunstancias que generaron la desigualdad. Desde esta perspectiva, el concepto de re-inscripción llevado a la intervención social implica la de-construcción de procesos de estigmatización desde un abordaje singular de padecimiento objetivo y subjetivo. Pero, básicamente, re-inscripción significa recuperar la condición socio-histórica del sujeto. De allí la intervención se enuncia como posible dispositivo de reconstrucción de subjetividades, entendiendo a la necesidad como producto de derechos sociales no cumplidos, considerando a la intervención como un medio y no un fin en sí misma, dado que contribuye a la integración de la sociedad desde una perspectiva inclusiva. La intervención se transforma en un hacer de tipo anticipatorio en la medida que pueda recuperar su carácter estratégico, dado que la principal característica de su escenario es ser el lugar de encuentro entre lo macro y lo micro-social.

Las políticas públicas

La relación intervención – políticas públicas muchas veces es planteada como "mecánica", donde la relación sujeto – políticas públicas se construye de manera automática, con muy pocas mediaciones, en general preestablecidas y en forma programada. Desde una mirada centrada en la intervención esta correlación se hace mucho más compleja y da cuenta de las posibilidades de dirección de éstas desde el terreno de la práctica. En otras palabras, la intervención le puede conferir singularidad a la aplicación de

las políticas públicas, justamente en un contexto donde se ve la necesidad de transversalidad e integración de las mismas.[9]

Es posible pensar algunas orientaciones referidas a la relación entre intervención y políticas públicas. En principio, la asociación entre ambas puede marcar caminos en la recuperación de ciudadanías o en relación a posibilidades de reconstrucción de éstas. En este aspecto las políticas públicas en diálogo con la intervención implican una estrategia de recuperación de capacidades, habilidades y básicamente de formas constitutivas de la identidad, dando, de alguna manera, respuesta a los efectos de la crisis mencionados más arriba. Desde este punto de vista, las políticas públicas deben ser flexibles y tener la capacidad de adaptarse a circunstancias de índole singular, sin perder la centralidad que les da sentido total y perspectiva en función del Estado y la Nación. El modelo de las prestaciones uniformes en la política pública está más relacionado con poblaciones homogéneamente constituidas y no responde a las necesidades de respuesta relacionadas con la heterogeneidad de lo social. De este modo, desde la intervención es posible definir prestaciones a partir de necesidades más cercanas a la constitución heterogénea de éstas. Por otra parte, un abordaje transversal desde las políticas públicas requiere de una aproximación al conjunto de problemas, necesidades, padecimientos y expectativas experimentados por una persona. Surge entonces en este punto la importancia de acceder a la trayectoria, historia de vida, potencialidades y perspectivas del sujeto.

La intervención abre el camino para salir del esquema de gestión centralizada hacia la gestión participativa, como también para el cambio de la concentración piramidal hacia una descentralización territorial. Las políticas públicas son en este contexto aplicables en la medida que posean un sentido estratégico en diálogo con la sociedad civil, articulando aquello que la crisis fragmentó. Desde esta perspectiva de la intervención, las posibilidades de ésta son de carácter anticipatorio, con una mirada a futuro centrada en el hacer cotidiano del presente y una proyección al pasado como forma de búsqueda de los perjuicios que las diferentes crisis generaron y su inscripción en la historia, en la subjetividad, en la memoria colectiva.

---

[9] Carballeda, Alfredo . “La política social como estrategia”, en: www.margen.org

El sentido de la intervención

La intervención implica una serie de acciones, mecanismos, procesos que construyen representaciones y construcción de ese "otro" sobre el que se interviene. Desde esta perspectiva, la intervención como campo es un lugar de construcción de creencias, hábitos, y modalidades de hacer. La intervención es también un lugar de certezas e incertidumbres. De ahí que la intervención involucre un compromiso ético, dado que se interviene no sólo sobre los problemas sociales, sino en función del padecimiento que estos generan. Entonces la reflexión también se orienta hacia los condicionantes de la intervención, desde diferentes aspectos, pero esencialmente a partir de prácticas, representaciones sociales y construcciones discursivas que la preceden. De algún modo le imponen un orden, una ley que le confiere dirección al hacer. De allí que la intervención envuelva una reflexión ética, donde las prácticas requieren mirarse hacia dentro, dialogar con su propia historia, con lo transversal al contexto, analizando críticamente los argumentos que la construyen, desde una perspectiva de "deliberación", del latín *deliberatio,* de *librare*, pesar: acción de pesar, reflexionar. Es decir, desde la reflexión acerca de las motivaciones que se tienen en cuenta antes de tomar una decisión. En definitiva, la deliberación, en tanto reflexión, hace responsable a la intervención y ratifica o no la propia autonomía de una práctica. Dentro de la intervención, la reflexión ética implica una revisión de los marcos conceptuales desde donde se actúa y de los esquemas de justificación.

La intervención desde esta perspectiva es un lugar de construcción de nuevas preguntas, un espacio desde donde se construye agenda pública, teniendo en cuenta las dimensiones de lo micro en lo macro-social. La intervención también es un "lugar" de generación de acontecimiento, donde se rompe la dicotomía individuo-sociedad, con la posibilidad de visualizar relaciones de fuerza que se invierten desde un vocabulario retomado, es decir, la posibilidad de encontrar nuevos espacios para la palabra. La intervención muchas veces hace visible aquello que no se visualiza, que se encuentra naturalizado, y de este modo se

sale de lo establecido. En síntesis, la intervención es un “hacer ver”, no agrega ni quita nada a ese “otro” sobre el cual llevamos adelante nuestra práctica cotidiana.

Conclusiones

La intervención en lo social implica una serie de mecanismos y acciones que van cobrando complejidad a través del tiempo, por el propio desarrollo de sus prácticas y por las características del contexto de intervención. La emergencia de las “problemáticas sociales complejas” implica reconocer la intervención en lo social como un saber experto que trasciende los campos disciplinares, dialogando con cada espacio de saber, generando nuevas preguntas que en definitiva son trasladadas desde los escenarios de la intervención donde sobresale la incertidumbre, la injusticia y el padecimiento. Entender la intervención como dispositivo implica también una necesaria articulación con las políticas públicas y las organizaciones de la sociedad civil

Bibliografía

Carballeda, Alfredo, “La Intervención en espacios microsociales: Una mirada a algunos aspectos contextuales y metodológicos”, Mimeo, 2006.

Carballeda, Alfredo, *El trabajo social desde una mirada histórica centrada en la intervención. Editorial Espacio*, Buenos Aires, 2006.

Carballeda, Alfredo, *Del desorden de los cuerpos al orden de la sociedad*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 2004.

Carballeda, Alfredo, “Lo social de la intervención. El proceso de análisis en el trabajo social, 2005. Artículo publicado en www.margen.org

Carballeda , Alfredo, “Salud mental y cuestión social. Una mirada desde la intervención”, Ponencia en Jornadas Nacionales de Salud Mental, Mendoza. 2005.

Carballeda, Alfredo, “La intervención en lo social y las nuevas formas del padecimiento, Ponencia en Seminario de la Maestría en Trabajo Social, Escuela Superior de Trabajo Social de la UNLP, 2004.

Carballeda, Alfredo, *La intervención en lo social*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

Carballeda, Alfredo, y otros, “Modelos de intervención del trabajo social en el campo de la salud: obstáculos, posibilidades y nuevas perspectivas de actuación”, en www.margen.org

Carballeda, Alfredo, “Las políticas sociales en la esfera de la familia. Crisis de legitimidad y representación”, en: De Jong, Eloísa, Raquel Basso y Marisa Paira, (compiladoras), *La familia en los albores de un nuevo milenio*, Editorial Espacio, Buenos Aires, 1999.

Carballeda, Alfredo, “Los aspectos sociales de la intervención dentro de las instituciones psiquiátricas”, 1997, en: www.margen.org

Carballeda, Alfredo, “El Estado y el fin de siglo”, en: *Revista Utopías*, Año II, N° 3, Octubre de 1997, Facultad de Trabajo Social de la UNER.

Carballeda, Alfredo, “Algunas consideraciones sobre el registro dentro del campo del trabajo social”, en: www.margen.org

Carballeda, Alfredo, y otros, “Informes de avance y finales de proyectos de investigación”, Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 1999, 2001, 2003, 2005. Mimeo.

Castel, Robert, *Las metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Castel, Robert, *La inseguridad Social*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2004.

Castoriadis, C**,** *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. I, Tusquets, Barcelona, 1983.

Cazzaniga, Susana, “El abordaje desde la singularidad”, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos, 1997. Mimeo.

Chartier, Roger, *Escribir las prácticas*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2006.

Deleuze, Pilles, “Posdata sobre las sociedades de control”, en: Ferrer, Christian (compilador), *El lenguaje literario*. Editorial Nordam, Montevideo, 1991.

Eroles, Carlos (compilador), *Glosario de temas fundamentales en trabajo social*, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2005.

Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, Editorial La Piqueta, Madrid, 1980.

Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Editorial Altamira, Montevideo, 1992.

Morató, Jordi Cortés y Antoni Martínez Riu, *Diccionario de filosofía*, Editorial Herder S.A., Barcelona, 1996.

Heler, Mario, *Ciencia incierta*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2004.

Heler, Mario, *Filosofía social y trabajo social*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2002.

Lewkowicz, Ignacio, *Pensar sin Estado*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004.

Lipovetsky, Gilles, *El crepúsculo del deber*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1994.

Lóizaga, Patricio, *Diccionario de pensadores contemporáneos*, Emecé Editores, Barcelona, 1996.

Míguez, Daniel, *Los pibes chorros. Estigma y marginación*, CI, Buenos Aires, 2004.

Portantiero, Juan Carlos, "Gramsci y la crisis cultural del Novecientos: En busca de la comunidad", Trabajo presentado en el Convegno Internazionale di Studi "Gramsci e il Novecento", organizado por la Fondazione Instituto Gramsci en Cagliari (Italia), del 15 al 18 de abril de 1997.

Provincia de Río Negro, (Argentina), "Plan Provincial de Intervención en Problemáticas Sociales Complejas", Mimeo, 2005.

Wacquant, Loic, *Las cárceles de la miseria*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2000.